

PST: Condene ataques, abuso de patrones y del gobierno

POR EMMA JOHNSON

Miembros y partidarios del Partido Socialista de los Trabajadores en Estados Unidos y de las Ligas Comunistas en Australia, Canadá, Nueva Zelanda y el Reino Unido están encaminando

EL PST HABLA CON, POR EL PUEBLO TRABAJADOR

sus esfuerzos a conversar con trabajadores en las puertas y salas de sus hogares en ciudades, pueblos y áreas rurales. Al centro de estas conversaciones está la necesidad de que los trabajadores tracen un rumbo político independiente de los gobernantes capitalistas, sus partidos y su estado, para ganar la confianza y experiencia necesarias para derrocar al sistema capitalista y tomar el poder político.

El partido condena los ataques de los gobernantes capitalistas contra los explotados y oprimidos: los ataques a los salarios y condiciones de trabajo, la

Sigue en la página 10

Australia: Choferes de Uber paran labores

POR LINDA HARRIS

SYDNEY — Los conductores de Uber en Australia hicieron un paro el 6 de agosto para protestar contra la reducción de su ingreso neto causada por dos nuevos programas impuestos por la compañía.

La protesta fue convocada por Ride Share Drivers United [Conductores de Viaje Compartido Unidos], la cual informó que 15 mil conductores desconectaron la aplicación Uber y se negaron a recoger pasajeros entre las 7 y las 9:30 de la mañana en Melbourne, Sydney, Brisbane, Perth y Hobart. Este es el quinto paro laboral que el grupo ha organizado desde febrero de 2017.

La explosión de Uber, Lyft y otros servicios de viaje basados en aplicaciones del Internet en todo el mundo ha puesto de relieve el carácter explotador de los salarios y condiciones de trabajo impuestos a los conductores. Los patrones de las compañías “tradicionales” de taxis y sus competidores basados en aplicaciones mejoran sus

Sigue en la página 10

Crece fricciones entre Washington y Ankara

Intereses encontrados sobre Medio Oriente



Reuters/Umit Bektaş

El gobierno turco ha permitido que fuerzas estadounidenses usen la base de Incirlik, en Adana (arriba). Pero las disputas entre Ankara y Washington han crecido a raíz de la guerra en Siria.

POR TERRY EVANS

Detrás de las sanciones comerciales que han impuesto los gobernantes de Estados Unidos contra Turquía y viceversa yace el agudizamiento de los encontrados intereses económicos, políticos y militares entre las dos potencias capitalistas en Siria y en la región.

La disputa tiene lugar cuando el “orden mundial” constituido por los gobernantes norteamericanos después de surgir como el mandamás al final de la segunda guerra mundial imperialista se está desmoronando.

A medida que disminuye la guerra civil en Siria, Washington ha comenzado a trabajar más estrechamente con los gobernantes de Israel, Arabia Saudita y otras monarquías del Golfo, y Egipto para enfocarse contra el régimen iraní y su aliado Hezbolá.

Ankara es parte de un bloque con Moscú y Teherán en Siria. Como parte de esta alianza, los gobernantes turcos controlan una “zona de reducción de hostilidades” en Idlib y partes de

Latakia, Hama y Aleppo, donde los oponentes del régimen de Bashar al-Assad se han concentrado.

Al mismo tiempo, Turquía sigue siendo miembro de la OTAN, la cual es dominada por Washington.

Washington congeló los activos de dos ministros del gobierno turco el 1 de agosto después que Ankara se negó a liberar al pastor evangélico estadounidense Andrew Brunson. Las autoridades turcas encarcelaron a Brunson en 2016, alegando que ayudó a un golpe fallido contra el presidente Recep Tayyip Erdogan y que respalda a los kurdos que luchan por sus derechos nacionales. Están tratando de utilizar a Brunson como carnada para lograr la extradición de Fethullah Gulen, un ex aliado de Erdogan exiliado en Estados Unidos. Ankara lo acusa de haber orquestado el intento de golpe de estado en 2016.

El gobierno turco tomó represalias con sus propias medidas proteccionistas. Luego el gobierno estadounidense

Sigue en la página 11

Partidarios del derecho al aborto en Argentina dicen ‘ganaremos’



Delfina Linares/Senado argentino

Partidarios (izq.) y opositores (der.) del derecho de la mujer a elegir el aborto se manifiestan frente al congreso argentino el 8 de agosto durante debate en el senado sobre la legalización del aborto durante las primeras 14 semanas del embarazo. La ley fue derrotada con 38 a 31 votos. “No lo vemos como una derrota”, dijo Silvia Juliá de Católicas por el Derecho a Decidir.

POR LEA SHERMAN

Después de más de 16 horas de debate, con decenas de miles de manifestantes a favor y en contra en la calle, el 9 de agosto, el senado de Argentina votó 38 a 31 en contra de un proyecto de ley que habría legalizado el aborto en las primeras 14 semanas de embarazo.

“No lo vemos como una derrota. La mayoría está a favor de aprobar la ley”, dijo Silvia Juliá, directora ejecutiva de

Católicas por el Derecho a Decidir, parte de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, al *Militante* el 13 de agosto. “Todas las movilizaciones demostraron que había apoyo para el proyecto de ley. Los jóvenes están abrumadoramente por un cambio”.

Cientos de miles de personas marcharon a favor del derecho de la mujer a

Sigue en la página 10

Venezuela: Trabajadores, campesinos enfrentan efectos de crisis capitalista

POR RÓGER CALERO

En medio de una crisis económica que está devastando las condiciones de vida de los trabajadores y agricultores, el presidente venezolano Nicolás Maduro anunció el 25 de julio medidas para otorgar más concesiones a los propietarios capitalistas. Él busca su ayuda para contener el colapso de la producción, atraer la inversión extranjera, renegociar la deuda externa y suprimir la inflación descontrolada.

Las nuevas medidas incluyen la exoneración de impuestos por un año a las importaciones de mercancías, maquinaria, materias primas, semillas y fertilizantes; relajar el sistema cambiario para

darle a empresarios más acceso a dólares; y fomentar el uso del dólar dentro del país.

Además, Maduro dijo que pondrá nuevos billetes en circulación que eliminarán cinco ceros de del bolívar actual. La nueva moneda, dijo, estaría vinculada al Petro —una “criptomoneda” lanzada a principios de este año— supuestamente respaldada por las ventas de petróleo, la cuales han estado declinando.

La crisis económica de media década se ha visto exacerbada por la hostilidad e interferencia de Washington. El gobierno norteamericano ha endurecido las sanciones económicas contra funcio-

Sigue en la página 11

Crisis capitalista en Venezuela

Viene de la portada

narios e instituciones gubernamentales venezolanos y ha tomado otras medidas para aislar y presionar al gobierno.

Un juez federal de Estados Unidos falló el 9 de agosto a favor de la compañía minera de oro canadiense Crystallex y dijo que puede cobrar 1 400 millones de dólares que dice haber perdido cuando el fallecido presidente Hugo Chávez nacionalizó la empresa minera de oro en 2009. Esto podría permitirle a Crystallex tomar control y vender refineries de petróleo con sede en Estados Unidos que son propiedad de Citgo, la cual forma parte de la empresa petrolera estatal venezolana PDVSA.

El fallo del tribunal abre la puerta para que otros acreedores capitalistas cobren los bonos que Venezuela no ha pagado en el último año.

Los precios se están disparando, más del doble cada mes, según algunos informes. La escasez de alimentos y otras necesidades básicas y el colapso de la infraestructura ha hecho insostenible la vida para los trabajadores. Los trabajadores a menudo gastan todo su salario en comida inmediatamente después de recibir el pago para abastecerse antes de que suban los precios.

El salario mínimo actual, el cual se incrementó en junio a 5 millones de bolívares al mes —equivalentes a 1.29 ó 25 dólares según el tipo de cambio que se use— apenas alcanza para comprar dos libras de carne, un pollo o un paquete de 30 huevos.

Los cortes de electricidad y de agua son frecuentes, los autobuses a menudo no funcionan y los medicamentos son escasos. Muchas fábricas han dejado de operar debido a la falta de materias primas. Estas condiciones han provocado protestas en todo el país.

“Me sale más lucrativo vender empanadas que venir a hacer mi trabajo de enfermera”, dijo Ana Rosario Contreras,

presidenta del Colegio de Enfermeras de Caracas, durante una protesta el 6 de julio para exigir salarios más altos. “Una empanada cuesta 500 mil bolívares. Mi quincena son 600 mil”, agregó.

El deterioro de las condiciones ha provocado el éxodo de cientos de miles de venezolanos, en su mayoría capas de clase media y profesionales, en los últimos años. Pero miles de trabajadores—desesperados por proveer sustento para sus familias— han engrosado esos números, rumbo a Colombia, Perú, Ecuador y otros países aledaños.

Se profundiza la crisis

Venezuela es un país capitalista, en el que el gobierno intenta administrar las relaciones económicas capitalistas “en beneficio de todos los venezolanos” con “inclinación hacia los pobres”. Ese fue el objetivo declarado de la “Revolución Bolivariana” y lo que a veces se llamó “el socialismo del siglo XXI” promovido por el presidente Hugo Chávez y el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV). El presidente Maduro ha continuado con este curso.

Si bien el gobierno instituyó controles de precios y de divisas y distribuyó parte de los ingresos petroleros en la forma de programas sociales que perjudicaron las ganancias de algunos de los patronos y restringieron sus privilegios y entraron en conflicto con Washington, no dejó de ser un gobierno capitalista.

Los dirigentes de la Revolución Bolivariana nunca movilizaron a los trabajadores para que tomaran el control de la producción y la tierra y reemplazaran al gobierno burgués con un gobierno de trabajadores y agricultores que los organice hacia la expropiación de la clase capitalista. Rechazaron el ejemplo revolucionario de los trabajadores y agricultores en Cuba. Ese es el único camino que ofrece a los tra-



Corriente Revolucionaria Bolívar y Zamora

Campesinos de Barinas, Venezuela, marchan a Caracas, agosto 8. Exigieron que el gobierno prevenga que jueces, terratenientes y la policía saquen a campesinos de tierras que ganaron cuando Hugo Chávez era presidente, la libertad de sus dirigentes encarcelados y fin a la impunidad de los matones de los terratenientes que han matado a más de 350 campesinos.

bajadores la oportunidad de abordar los problemas que enfrentan.

Campesinos luchan por tierra

A pesar de los desafíos y obstáculos, muchos trabajadores y campesinos no han sido expulsados de la política y están buscando formas de defender sus intereses de clase.

En julio cientos de pequeños agricultores y sus partidarios marcharon 270 millas en 20 días desde el estado de Portuguesa hasta Caracas. Exigían medidas gubernamentales contra los grandes terratenientes que los expulsan de tierras que ganaron cuando Chávez era presidente. Los terratenientes lo hacen con la complicidad de funcionarios del gobierno, la Guardia Nacional, la policía, los jueces y los fiscales.

Los campesinos exigieron medidas que les garantice los materiales necesarios para cultivar alimentos para el pueblo de Venezuela.

Esta marcha fue “producto de la necesidad”, dijo Arbonio Ortega, uno de sus

dirigentes. “¿Por qué no recibimos apoyo del gobierno [del PSUV] de Portuguesa?”

Los manifestantes exigieron y obtuvieron una reunión con el presidente Maduro en Caracas el 2 de agosto. Pero horas después de la reunión, tres dirigentes campesinos del estado de Barinas que habían participado en la marcha fueron asesinados por matones enmascarados. Desde 2001, más de 350 campesinos han sido asesinados por paramilitares empleados por terratenientes capitalistas, dijo Orlando Zambrano, dirigente del Frente Nacional Campesino Ezequiel Zamora, a Radio Mundo Real el 15 de mayo.

Washington busca caída de Maduro

Mientras tanto, Washington, Ottawa y los gobiernos en Europa y sus aliados en Latinoamérica están impulsando sus esfuerzos para aislar al gobierno de Maduro y hacer pagar al pueblo trabajador por la crisis.

“Es hora de que Maduro se vaya”, dijo con arrogancia la embajadora de Estados Unidos ante Naciones Unidas, Nikki Haley, durante una visita a Colombia el 8 de agosto. Hizo un llamado a que los gobiernos latinoamericanos aumentaran la presión. El objetivo de Washington es reemplazar el gobierno de Maduro con uno más al gusto del imperialismo estadounidense, sin tener que intervenir militarmente ni provocar una explosión social.

“Exigimos el fin de las sanciones de Washington contra Venezuela y sus violaciones a la soberanía venezolana”, dijo Edwin Fruit, candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para senador por Washington. “¡Manos fuera de Venezuela!”

Crecen fricciones entre Washington y Ankara

Viene de la portada

duplicó los aranceles sobre el acero y el aluminio de empresas turcas que se venden en Estados Unidos.

Pero no es un intercambio parejo. Los gobernantes de Estados Unidos presiden una economía capitalista mucho más grande y robusta que la de la clase capitalista en Turquía.

Durante décadas, los gobernantes turcos se han unido a Washington en las sangrientas guerras que ha librado en el mundo. Enviaron más de 20 mil tropas turcas a la Guerra de Corea de 1950 al 53 y miles se unieron a la guerra de Washington en Afganistán después del 11 de septiembre de 2001. Durante la guerra contra Iraq en 1991, el gobierno turco impuso el bloqueo contra Iraq, abrió sus aeródromos a los bombarderos estadounidenses y movilizó tropas a lo largo de su frontera con Iraq.

Los gobernantes turcos entregaron una parte de su base aérea Incirlik para el uso exclusivo de la fuerza aérea de Estados Unidos, incluyendo el estacionamiento de decenas de bombas nucleares B61. Desde 2015, el Pentágono ha utilizado la base para ataques aéreos contra el Estado Islámico en Iraq y Siria.

A cambio, los gobernantes turcos han solicitado ayuda militar, préstamos y comercio con capitalistas estadounidenses, y el respaldo de Washington a sus esfuerzos para aplastar la lucha del oprimido pueblo

kurdo de Turquía por una nación.

Las raíces de los enfrentamientos actuales entre Washington y Ankara radican en sus intereses divergentes tras la sangrienta guerra civil en Siria.

A medida que el gobierno de Assad perdió el control sobre partes del país, y la carencia de un liderazgo de la clase trabajadora, el Estado Islámico tomó el control en partes de Siria e Iraq, causando gran miseria a los trabajadores.

Washington dependió de las Unidades de Protección del Pueblo Kurdo (YPG) y de las Fuerzas Democráticas Sirias, lideradas por el YPG, para la mayor parte de los combates. Con apoyo aéreo estadounidense, expulsaron al Estado Islámico y consolidaron el control de un área autónoma al este del río Éufrates, incluida la región kurda que se encuentra en la frontera con Turquía. Washington tiene 2 mil soldados ahí actualmente.

Erdogan acusa a Washington de proteger al YPG, que según él está aliado con el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) en Turquía.

En medio de estos conflictos, los gobernantes turcos han desarrollado relaciones más estrechas con Moscú. El gobierno turco dice que desplegará un sistema de defensa de misiles S-400 de fabricación rusa el próximo año. Washington respondió suspendiendo la entrega de aviones de combate F-35 que Turquía había ordenado.

Como en otras instancias, la Casa

Blanca pretende utilizar amenazas y sanciones no para romper relaciones con Ankara, sino para forzar a los gobernantes turcos a entrar en negociaciones en las que Washington obtenga lo que quiera.

Las sanciones de Washington han alentado la devaluación de la lira turca, avivando la inflación, que recae más sobre los trabajadores, quienes también enfrentan la represión del gobierno contra sus derechos políticos. El costo de los alimentos está aumentando a una tasa del 20 por ciento.

Lectura para revolucionarios

Tres libros clave para comprender el camino para forjar una organización revolucionaria y un movimiento obrero que puedan arrebatarse el poder de manos de la clase capitalista.

El ascenso y ocaso de la revolución nicaragüense en Nueva Internacional no. 3 — \$16

Cuba y la revolución norteamericana que viene por Jack Barnes — \$10

Aldabonazo: En la clandestinidad revolucionaria cubana, 1952-58 por Armando Hart — \$25

Vea lista de distribuidores en pág. 8 o visite pathfinderpress.com

Condene ataques, abusos

Viene de la portada

brutalidad policiaca, la esclavitud por deudas impuesta sobre los pequeños agricultores por el sistema capitalista de rentas e hipotecas, ataques al derecho de la mujer a elegir el aborto y otros.

Laura Anderson, trabajadora ferroviaria y candidata del PST para vicegobernadora de Illinois, tocó a las puertas en el sur de Chicago el 2 de agosto. Conoció a Alice Goodrun, una maestra jubilada.

Anderson le mostró *Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero* por el secretario nacional del PST, Jack Barnes. Al mirar la sección de fotos del libro, discutieron la historia de la Reconstrucción Radical, el movimiento por los derechos civiles y lo que significaron para el pueblo trabajador.

“No enseñan nuestra verdadera historia en las escuelas”, dijo Goodrun. “La historia africana es ignorada. Esta historia de los africanos americanos, como se conecta con otras luchas, no está en nuestros libros”.

Anderson y Goodrun discutieron por qué la verdadera historia —el conflicto entre los capitalistas gobernantes y su estado por un lado, y los millones de trabajadores y sus aliados por el otro— es crucial para que los trabajadores puedan aprender de las experiencias pasadas.

“Los capitalistas tratan de ocultar nuestros logros para negar nuestra capacidad de lucha hoy”, dijo Anderson. “Nos dicen que no somos capaces de dirigir la sociedad. Deshacernos de esa imagen de nosotros mismos es una de las batallas más importantes que tenemos por delante”.

Malcolm X explica que los trabajadores no necesitan despertarse a su opresión, sino “ampliar nuestra visión” y descubrir “nuestro propio valor”, dijo Anderson.

Goodrun compró una suscripción al

El Militante toma un receso

La próxima edición del Militante, el número 34, se enviará el 6 de septiembre

Militante para conocer más y un ejemplar del libro. El libro es uno de los cinco títulos en oferta especial con una suscripción. (Vea el anuncio en la página 3).

Pena de muerte es cuestión de clase

En Nebraska, Joe Swanson, un conductor ferroviario jubilado y miembro del PST en Lincoln, dijo que la primera ejecución realizada en el estado en 21 años ha intensificado el debate sobre la pena de muerte.

Carey Dean Moore, quien fue declarado culpable de doble asesinato en 1979, fue ejecutado el 14 de agosto con un cóctel de cuatro drogas que no ha sido sometido a pruebas.

Quince minutos después de inyectarle la primera droga, las autoridades bajaron una cortina para que los medios no pudieran ver si las drogas lo estaban torturando.

Swanson dijo que ha estado discutiendo el tema con los trabajadores cuando toca a las puertas en el área. Él escribió una carta al *Lincoln Journal Star* e hizo copias para mostrársela a los trabajadores.

“La pena de muerte es un arma de clase y se usa exclusivamente contra los trabajadores”, escribió. “Y se usa desproporcionadamente contra los trabajadores que son negros, latinos y otras nacionalidades oprimidas.”

“La pena de muerte es impuesta por la policía en la calle todos los días y a través del sistema penitenciario en todos los estados. No tiene nada que ver con combatir el crimen. Su único propósito



Militante/Dan Fein

Haciendo campaña por el PST en south side de Chicago el 2 de agosto, Laura Anderson (de derecha), conoció a Alice Goodrun, una maestra jubilada, quien compró una suscripción al *Militante* y un ejemplar de *Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero*.

es inculcar un sentimiento de terror en la clase trabajadora”, dijo.

“Como veterano sindicalista por 60 años, he visto un aumento en la negligencia de los patronos capitalistas por la seguridad en el trabajo con la colaboración del gobierno. Esto ha causado 5 190 lesiones fatales de trabajadores en 2016”, dice Swanson. “El movimiento sindical debe retomar la lucha para acabar con la pena de muerte; está entrelazada con la lucha para que ningún trabajador muera

o quede lisiado en el trabajo”.

Swanson dijo que ha conocido tanto a defensores como oponentes de la pena de muerte en las puertas de trabajadores, pero que realmente ayuda explicar cómo la pena de muerte es usada para intimidar a los trabajadores para que no luchen.

Para obtener más información sobre el Partido Socialista de los Trabajadores y las Ligas Comunistas, y para unirse a sus campañas, vea el directorio en la página 8.

Lucha por el derecho al aborto en Argentina

Viene de la portada

elegir el aborto el 8 de marzo, el Día Internacional de la Mujer. Esta fue la manifestación a favor del derecho a elegir más grande en la historia de Argentina.

Fundada en 2005, la Campaña Nacional es una coalición de más de 300 organizaciones, que incluye grupos por los derechos de las mujeres, sindicatos y de estudiantes.

En 2015, tras la muerte de Chiara Páez, una joven embarazada de 14 años, se formó NiUnaMenos y se organizó una manifestación de casi 200 mil per-

sonas para protestar contra la violencia contra las mujeres y exigir el derecho al aborto.

Según la ley argentina, el aborto es legal solo en casos de violación o riesgo para la salud o la vida de una mujer. A diferencia de las mujeres ricas o de clase media, que pueden pagar los costosos médicos en las ciudades grandes o fuera del país, las mujeres de la clase trabajadora y las que viven en zonas rurales se ven obligadas a recurrir a los abortos “clandestinos”. Abortos mal practicados son la principal causa de muertes mater-

nas en Argentina.

Las movilizaciones en Argentina, como la del 8 de marzo, han tenido un impacto significativo en la región y el mundo. El día de la votación, se realizaron manifestaciones en apoyo del derecho al aborto en decenas de países, incluidos Brasil, Chile, Ecuador y Guatemala, países donde el aborto es ilegal, así como en Alemania, Japón e Irlanda.

A principios de este año, más del 66 por ciento votó en un referéndum en Irlanda a favor de derogar una parte de la constitución que restringía el derecho de la mujer al aborto.

Hay un debate en curso por toda Argentina, un país en su mayoría católico. A mediados de abril, cuando comenzaron las audiencias sobre el proyecto de ley, tanto los defensores de los derechos de la mujer —incluyendo familiares de mujeres fallecidas por abortos mal practicados— como voceros en contra del aborto comparecieron en debates transmitidos por televisión del proyecto de ley.

El Papa Francisco, que es de Argentina, intervino en el debate el 16 de junio, calificando el aborto como el “guante blanco” equivalente al programa de eugenesia de la Alemania nazi en los años 30 y 40, dos días después de que la cámara baja argentina votara a favor de la ley. Se olvidó de mencionar que el régimen fascista nazi prohibió el aborto y los anticonceptivos.

Funcionarios católicos y evangélicos hicieron campaña contra el proyecto de ley.

“Hemos visto muchos cambios, sobre todo en las provincias”, dijo Juliá al *Militante*. “Hace 25 años pocos se atrevían a hablar. Ahora hay un debate público. Tenemos confianza que vamos a lograrlo”.

Australia: 15 mil choferes de Uber hacen huelga

Viene de la portada

ganancias enfrentando a unos conductores contra otros.

Ante la creciente competencia de Taxify, Didi, Ola y otras compañías, Uber introdujo dos nuevas políticas aquí: precio por adelantado y UberPool.

A diferencia de un taxímetro tradicional, con precios por adelantado Uber calcula la tarifa y se la da al pasajero antes del inicio del viaje. No toma en cuenta demoras inesperadas debido al tráfico, o si los pasajeros piden detenerse o hacer desvíos durante el viaje.

Cuando los conductores se quejan a Uber de que los estafaron, les contestan que desvíos o demoras son irrelevantes y que “apreciamos su comprensión”.

“Si se fija el precio por adelantado, ¿cómo es que el conductor solamente se entera del precio al final del viaje?” dijo Max B., portavoz de Ride Share Drivers United, al *Epoch Times*. Pidió que no se usara su apellido, por temor a ser expulsado de Uber. Max dijo que el pago a los conductores se redujo entre 10 y 30 por ciento por el cambio a los

precios por adelantado, y que los conductores estaban perdiendo hasta un 40 por ciento en los viajes UberPool.

Con UberPool, iniciado en Melbourne y Sydney, los pasajeros que viajan en la misma dirección pueden compartir un viaje con una tarifa con descuento. Si los conductores tratan de negarse a hacerlo corren el riesgo de ser “desactivados”.

Las nuevas medidas son “dos capas adicionales de explotación”, dijo Max a la agencia noticiera Australian Associated Press.

“Dicen que somos contratistas”, agregó Max, explicando que Uber afirma que los conductores no son sus empleados, “pero ni siquiera nos tratan como contratistas”.

“Uno no puede ganarse la vida conduciendo para Uber”, dijo Sailou Kaba al *Militante*. Kaba, originario de África Occidental, trabaja en una planta empaquetadora de carne aquí. Comenzó a conducir para Uber como un segundo trabajo el año pasado, pero no se ha inscrito en los últimos tres meses. “Simplemente no vale la pena”, dijo. “Uber toma dema-

siado en comisión”.

“Es bueno que todos los conductores se están uniendo”, dijo Kaba. Ride Share Drivers United insta a los conductores de otras compañías de viajes compartidos, como Ola y Didi, a que trabajen juntos. Algunos conductores están registrados con más de una compañía.

Ride Share Drivers United se formó en junio de 2016 para “unir a conductores”. Quiere que Uber “trate a los conductores de manera justa, legal y digna”.

Los conductores exigen que Uber cese los precios por adelantado y “regrese a un sistema transparente en el que los conductores reciben un pago en función del tiempo y la distancia recorrida”, dice el grupo. Se debe permitir que los conductores puedan optar no aceptar UberPool y se deben aumentar las tarifas de base al menos en un 15 por ciento. Uber debe ser responsable de la mayor parte del aumento del pago a los conductores reduciendo la comisión que recibe por cada viaje, dijo Max.